

El Proyecto Educativo Compañía de María: una gran “tela de araña”

Por Estrella Martínez-Valverde Nuche



Suelo leer algunas curiosidades que caen en mis manos durante los tranquilos días de las vacaciones estivales...

No diré nada nuevo si afirmo que la Naturaleza está continuamente dando lecciones al ser humano de sabiduría, como ejemplo singular me ha llamado la atención el proceso de confección de la tela de araña. Lejos de profundizar en lo científico (algo he leído y es realmente interesante), la tela de araña es una estructura única en la naturaleza; son construidas con verdadero mimo y de manera muy

metódica. Estos seres de ocho patas, tejen la seda que sale de su abdomen, mucho más resistente que cualquier material que imaginemos de su mismo grosor. En el Real Observatorio de la Armada de San Fernando (aprovecho la más mínima ocasión para ensalzar a mi tierra) lo utilizaban para reticular las placas. Por esto y mucho más los científicos estudian al detalle las telas de las arañas...

No sé si será acertado, pero usar este tipo de ejemplos siempre me facilita la comprensión de las cosas... en este caso, y dado que estamos en época de confeccionar programaciones, el tema que sugiero es Nuestro Proyecto Educativo. ¿No ha nacido nuestro Proyecto con sumo mimo? ¿Tiene una resistencia de más de 400 años? ¿Nos sirve de expansión y alimento?

Mi idea es intentar relacionar cómo el Proyecto Educativo puede servir de alimento a las diferentes áreas del currículo y cómo desde las diferentes áreas se nutre la gran tela de araña, Proyecto Educativo Compañía de María.

La manera más sencilla que se me ocurrió es destacar algunas de las frases y principios pedagógicos de Juana de Lestonnac y darles sentido desde el área de Educación Física (materia que imparto), incluso intentar acercarlas a mi realidad de San Fernando.....

“Cabezas bien hechas más que bien llenas”, podría ser uno de los títulos más actuales, principio en el que se apoya el aprendizaje competencial: formar chicos y chicas desenvueltos, resolutivos, competentes, etc. que sepan utilizar el conocimiento y ponerlo en práctica... se me ocurren numerosos ejemplos en el área de la Educación Física, desde el aprendizaje de fundamentos técnicos y movimientos para aplicarlos posteriormente a situaciones reales de juego, si es que hablamos de cualquier disciplina deportiva.

¿En San Fernando? fomentar actividades físico deportivas en el medio natural, aprovechando el marco incomparable que nos ofrece vivir dentro del Parque Natural Bahía de Cádiz.

“La mujer debe salvar a la mujer”. Juana de Lestonnac, mujer arriesgada y avanzada en su época, apostó por la mujer, considerándola motor de cualquier cambio social. El deporte ha sido y es uno de los principales vehículos para la formación física, psicológica y social de la mujer. A través de la práctica de actividades físico-deportivas, la mujer ha encontrado un escenario ideal para salvar numerosos obstáculos, romper barreras, superar muchos de los mitos que nos situaban en un papel secundario con respecto al hombre y proyectarse y destacar su papel fundamental en la construcción de esta sociedad plural.

“Educar en la vida y para la vida”. Hablar de este principio es ahondar en uno de los temas más importantes para toda persona: la salud. Desde que se acuñó la famosa frase “Mens sana in corpore sano” han transcurrido ya muchos años, pero persiste el mismo interés en el ser humano de gozar de una salud física y mental óptimas para poder vivir y, en definitiva ser feliz. Educar en la vida y para la vida abarca mucho más que eso, pero creo que no es muy atrevido contemplar la educación para la salud, el conocer nuestro propio cuerpo y cuidarlo como algo fundamental para poder hacer lo mismo con el prójimo. También podríamos dedicar un espacio de reflexión para tratar el tema de los “códigos éticos”, tan importantes dentro de la cultura deportiva, fomentar valores y principios, etc.

“Relación que acompaña y hace crecer”, hacernos crecer como personas y en sociedad es algo maravilloso, pero que requiere un esfuerzo y tiene sus dificultades. Compartir experiencias, enriquecernos con los demás, los vínculos afectivos que se generan, aceptar las cualidades y limitaciones del compañero y (más difícil aún) las nuestras, complementarnos, etc. es algo que está presente en cualquier grupo de deportistas que podamos imaginar. Es crecer “con espíritu de equipo”.

“No todas calzan el mismo pie”, entendido este principio como perseguir el compañerismo aceptando las diferencias individuales, responder a las necesidades de cada persona e intentar desarrollar todas sus potencialidades, etc. Encontrarnos ejemplos que ilustren este principio dentro del mundo deportivo es una tarea realmente sencilla: valorar el deporte adaptado sería la cima de esa montaña, pero en el día a día de un colegio, aparecen multitud de momentos en el que poder trabajar la ayuda y el *tender la mano* a los demás.

“No dejar apagar la llama”, a lo mejor son casualidades de la vida, pero el espíritu olímpico también se simboliza con “mantener la llama”.....tomando un fragmento del Proyecto Educativo Compañía de María, *“la escucha y apertura al otro, la vivencia de la soledad y el silencio, el ejercicio de admirar y contemplar, etc.”*, podremos entender por qué el área de Educación Física es uno de los pilares para el trabajo de la interioridad. Numerosas son las técnicas y prácticas que, a través del trabajo físico persiguen el encuentro con uno mismo, primer paso para poder abrirnos a la trascendencia. No puedo cerrar este apartado sin citar al menos de soslayo el Camino de Santiago: aquellos que han experimentado el esfuerzo de calzarse las botas y ponerse a caminar jornadas y jornadas “con la casa auestas” podrán entender esa satisfacción “sobrenatural” que se siente al llegar a la Plaza del Obradoiro. Actualmente, proliferan muchas carreras y eventos deportivos con carácter solidario que se asemejan al sentimiento de los peregrinos y que ayudan a entender cómo a través del esfuerzo físico nos abrimos a los demás.

Los desenlaces suelen ser complicados, tanto en la vida real como cuando no se tiene mucho arte en esto de escribir...

No encuentro una mejor manera de terminar esta reflexión que invitando a que **“Llenéis vuestro nombre”**: Matemáticas, Religión, Lengua, Biología, Historia, o cualquiera que sea vuestra materia; creo que pensar desde cada una de nuestras áreas de conocimiento la manera de nutrir y reforzar la “gran tela de araña” que es nuestro Proyecto, puede dar mayor sentido a lo que hacemos día a día.

Estrella Martínez-Valverde Nuche, Licenciada en Educación Física y Deportes por la Universidad Politécnica de Madrid. Trabaja en el colegio Compañía de María de San Fernando (Cádiz) como profesora y forma parte del Equipo directivo como Coordinadora de Proyectos.
